

Para propiciar el debate de ideas, hemos estado organizando una "Peña Pedagógica" con el profesorado, luego de la publicación de cada Cuaderno. La última se llevó a cabo el día 9 de marzo para conversar con los articulistas del número anterior sobre "Ética y Valores en la Universidad". A continuación reseñamos algunas de las ideas debatidas.



Para comentar cualquier artículo puede referirse a: cuaderno@pucmmsti.edu.do

Un espacio abierto al diálogo

Esta es una sección que se publica por segunda vez y a la cual deseamos darle continuidad para que pueda establecerse de forma permanente. Nuestro propósito es que las ideas contenidas en los artículos puedan ser compartidas y debatidas en la comunidad universitaria. Creemos que así el pensamiento puede tener espacio para crecer, transformarse y generar otras ideas.

Sobre el artículo "Más que una promesa, un compromiso", de Rosario Bisonó

- El hecho de que la profesora haya encontrado que sus alumnos tienen una inteligencia más auditiva y kinestésica me produce cuestionamientos sobre la poca incidencia de la inteligencia visual, tan preponderante en nuestros días. Conjeturo que la dificultad para la inteligencia visual, en el caso de la ingeniería, podría relacionarse a la pobre formación en matemáticas, como por ejemplo, los análisis de gráficos, incómodos de manejar por los estudiantes.

- Valoro el esfuerzo de la profesora Bisonó por intentar una educación en el aula que parta de la perspectiva humana, presente en la misión de la Universidad como un pilar fundamental.

Sobre el artículo "La formación ética en Ciencias de la Salud: desde lo germinal para ir más allá de las utopías", de Maritza Mejía.

- No pienso que los jóvenes están en una crisis de valores, sino que son portadores de grandes potencialidades y llevan dentro de sí la solución a muchos problemas del país. Reforzar la formación ética es también una labor de la educación, pues se hace insuficiente la aplicación de buenas técnicas pedagógicas.
- Reconozco el interés de la PUCMM por mantener la calidad, presente en su mística institucional. Un estudiante siempre busca que un profesor pueda dejar una huella en él, que lo marque personalmente.

Sobre el artículo "Ética y educación: la originalidad y la autenticidad en perspectiva narrativa", de Pablo Mella.

- Creo que desde la perspectiva de la Universidad, este artículo busca llamar la atención a lo que les exigimos a los estudiantes. Queremos que ellos sean originales en los trabajos que entregan, pero no pueden serlo si no han leído lo suficiente; por el contrario, solemos darles textos insípidos, difíciles de digerir conceptualmente.
- Pienso que una originalidad entendida como individualismo no es más que un reflejo de muchas de las características de nuestra sociedad actual.

La investigación en la PUCMM: una síntesis histórica

por Nelson de Jesús Gil*

Fundamentos

La búsqueda de nuevos conocimientos ha sido una preocupación fundamental de la PUCMM. En 1968, a seis años de su fundación, Monseñor Roque Adames, Rector de la denominada en ese entonces Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), afirmaba:

Una universidad sin investigación no tiene credenciales ante el mundo científico; no pasaría de ser un centro de importancia secundaria. La investigación es una fuente perenne de estímulo, renovación y enriquecimiento de los profesores; y una universidad es lo que sean sus profesores. (Adames, 1968, p. 22).

Y en los Estatutos y la Misión de la PUCMM, se proclama a la investigación como uno de sus objetivos fundamentales, al declararse que:

La Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, de acuerdo a sus estatutos, es una institución privada, sin fines de lucro, dedicada a la enseñanza, a la investigación y al servicio a la comunidad. En sus programas de estudio y trabajos de investigación persigue la ex-

celencia académica y la síntesis armoniosa de la razón, de la ciencia, de la cultura y la vida con la fe cristiana. (PUCMM, 2006 a).

Desarrollo de la actividad investigativa en la PUCMM

En las páginas siguientes se tratará de sintetizar el desarrollo histórico de la investigación en nuestra Universidad, limitándose la presentación a los proyectos canalizados a través de las estructuras institucionales dispuestas exclusivamente para esta actividad.

En el período académico 1967-1968 se presentaron las primeras investigaciones sobre las cuales hay evidencia escrita disponible. Fueron trabajos orientados al entendimiento y solución de problemas relevantes al entorno económico y social de la República Dominicana.

Entre los primeros profesores investigadores de la Universidad figuran nombres muy apreciados y recordados para muchos de nosotros. Permanecen en la Institución, o tienen nexos con ella, los profesores Jorge Rincón, Carmen Mireya Brito, Adaissa Papaterra, Norma



Nelson de Jesús Gil

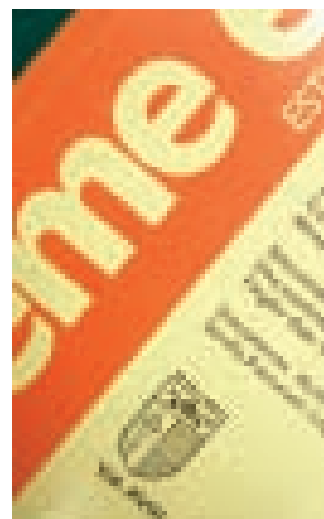
Resumen

El vigor de la actividad científica es un signo de madurez de una universidad. Desde su fundación, la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) ha promovido la investigación a través de variados canales institucionales, dentro del sólido marco de las enseñanzas de la Iglesia.

Por la vastedad del tema, y sin mayores pretensiones, en este trabajo se hace un corto recuento de ese quehacer investigativo desde los comienzos de nuestra Institución hasta nuestros días.

* Ingeniero de Minas y Metalurgia por la Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Ingeniería de Sistemas por la Universidad de California en los Angeles (UCLA), especializado en Estadística y Análisis Económico de Proyectos. Candidato a Doctorado en Ingeniería de Sistemas por la misma universidad. Es Asistente del Rector para Asuntos de Planeación en la PUCMM, campus Santiago.





En el año académico 1971-1972, nace la revista **EME-EME, Estudios Dominicanos**, canal de difusión de ensayos e investigaciones de la realidad nacional, muy respetado en los círculos intelectuales del país y del exterior. Se contó, para este fin, con la colaboración del Profesor Moya Pons y del muy apreciado y recordado Dr. Héctor Incháustegui Cabral, quien fuera Director de la revista. (UCMM, 1972, pp. x, 71).



Castillo, Ramón Pérez Minaya, Radhamés Mejía, Felpa Figueroa, Manuel José Cabral, y Eulogio Santaella, entre otros. Los cinco últimos fueron coautores, junto a otros 7 investigadores, de una de las primeras investigaciones multidisciplinares realizadas en la PUCMM, titulada "Estudio sobre la Ciudad de Bonao. (Un trabajo de investigación sobre los aspectos sociales, económicos, políticos, educacionales y sanitarios de la ciudad de Bonao)". (Adames, 1968, pp. 22-28).

En el siguiente período, 1969-1970, empezó a gestarse en el Departamento de Ciencias Sociales, el Centro de Estudios Dominicanos, que puede considerarse como el antecesor del Centro de Investigaciones de la Universidad. En las Memorias de ese año, se dice que "...este Departamento, aunque cuenta todavía con una unidad especial para la investigación, ha estado preparando los planes para lo que podría llamarse un Centro de Estudios Dominicanos (UCMM, 1970, p. 97). El reconocido historiador Frank Moya Pons fue una figura central en esta actividad, alrededor de la cual el mismo Profesor Moya Pons y los profesores Rafael Acevedo, Carlos Dobal, Mario Bonetti, Emmanuel Castillo y Doña Vanesa Vega de Bonnelly, realizaban investigaciones en Historia, Sociología y otras áreas de las Ciencias Sociales. (UCMM, 1970, pp. 90-101).

Como resultado de las actividades antes señaladas, a finales de 1971 fue

creado por Monseñor Agripino Núñez C., Rector de la UCMM, el Centro de Estudios Dominicanos, cuyo objetivo general era el de "...estimular el interés por la investigación de asuntos dominicanos y promover y facilitar la realización de las investigaciones científicas en todas las áreas que las necesidades reclamen". (UCMM, 1974, p. 137).

A mediados del período académico 1972-1973, había en la Universidad un total de doce profesores desarrollando investigaciones en Lingüística, Antropología Social, Historia del Derecho, Derecho Penal, Historia Dominicana, Botánica, Química, Educación, Matemática, e Historia del Arte. (UCMM, 1974, p. 139).

En 1974, la Rectoría de la UCMM nombró un comité para que analizara la posibilidad de crear un organismo de control y promoción de la investigación en la Universidad. La Junta de Directores, el 22 de febrero de 1975, aprobó la creación del Centro de Investigaciones de la Universidad Católica Madre y Maestra, como dependencia directa de la Vicerrectoría Académica, a la cual estuvo adscrito hasta el momento en el que cesó en sus funciones. (UCMM, 1975, pp.12-13 y Anexo 5). El Centro de Estudios Dominicanos y los recursos con los cuales contaba, fueron incorporados al Centro de Investigaciones, bajo el nombre de Programa de Estudios Dominicanos. (UCMM, 1975, p. 6, Anexo 5).

El primer Director del Centro de Investigaciones fue el Profesor Radhamés Mejía (1975-1976), a quien le correspondió su organización y puesta en marcha. Al asumir el licenciado Mejía la Vicerrectoría Académica de la Universidad, fue reemplazado por el licenciado Ramón Pichardo (1977). Al licenciado Pichardo le sucedió el licenciado Rafael Emilio Yunén (1978-1982), quien consolidó definitivamente la estructura y el funcionamiento de la Unidad. Bajo su liderazgo, se fortalecieron las relaciones con entidades nacionales e internacionales y se desarrollaron programas y proyectos de gran impacto para el país en las áreas de la salud, la educación primaria, la vivienda, la integración regional, la reforma agraria y la explotación de los recursos minerales, entre otras. (Memorias años 1978-1982).

Las siguientes son algunas de las numerosas entidades con las cuales tuvo relaciones e intercambios el Centro de Investigaciones, en ese entonces: ONAPLAN, SESPAS, UASD, CE-DOPEX, Banco Central de la República Dominicana, Fundación Ford, Kellogg Foundation, UNESCO, PNUD, OEA, AID, OPS, BID, CDRC, REDUC, Universidad de Sherbrook, Universidad de Vancouver, Universidad de Carolina del Sur y Universidad de British Columbia, entre muchas otras. Los programas y proyectos de investigación conjuntos se multiplicaron y se fundaron centros de especial relevancia, algunos de los cuales aún perduran (Núñez Collado,

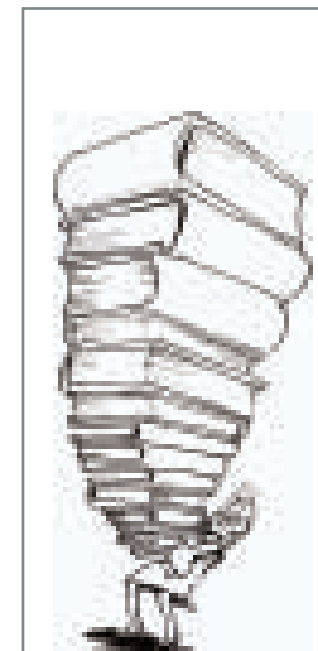
1994, pp. 60-78).

Luego del licenciado Yunén, fueron directores del Centro el ingeniero Nelson Gil (1982-1986), el Padre José Luis Alemán, s.j. (1986-1993), quien tanto ha contribuido con sus innumerables escritos e investigaciones a la formación de recursos humanos y a la orientación del país en el área económica; y, finalmente, la Doctora Rosario Concepción (1993-1995), quien cuenta en su haber con investigaciones en el campo de la química y la disposición de desechos, publicadas en reconocidas revistas internacionales. (PUCMM, 1995, p. 15).

Fue muy prolífica la actividad investigativa en aquellos años. En 1987, en una publicación del Centro de Investigaciones, se catalogaron 206 trabajos de investigación en ciencias básicas y aplicadas, desarrollados durante el cuarto de siglo transcurrido desde la fundación de la Universidad, en 1962, hasta 1987, sin incluir los proyectos realizados por el CEUR hasta ese entonces. En un principio, muchas de las investigaciones se publicaron en la revista *EME-EME Estudios Dominicanos*; otras se aceptaron en revistas de gran prestigio internacional, lo que es revelador de la calidad de su contenido. (UCMM, 1987).

Entre 1980 y 1990, se adscribieron al Centro de Investigaciones varios proyectos y subcentros de especial relevancia. Cabe mencionar, entre otros:

Fue muy prolífica la actividad investigativa en aquellos años. En 1987, en una publicación del Centro de Investigaciones, se catalogaron 206 trabajos de investigación en ciencias básicas y aplicadas, desarrollados durante el cuarto de siglo transcurrido desde la fundación de la Universidad.





a) El Proyecto de Matemática (La Enseñanza y el Aprendizaje de la Matemática en la República Dominicana), creado en 1981, que tanto aportó al entendimiento de los problemas de la enseñanza primaria de nuestro país, tiempo después se convirtió en un subcentro del Centro de Investigaciones, hasta que terminaron sus funciones. El proyecto estaba bajo la dirección del Dr. Eduardo Luna como Investigador Principal, el licenciado Rafael Emilio Yunén como Investigador Asociado, y la licenciada Sarah González como Investigadora Colaboradora a medio tiempo. Fuera de los asesores internacionales, trabajaron también en el proyecto, entre otros, la licenciada Dulce Rodríguez y el Dr. Raúl Alvarado. Se traen a colación estos datos, porque fue en este contexto dentro del cual fueron nombrados el Dr. Luna y el licenciado Yunén como los primeros Investigadores a tiempo completo del Centro. Posteriormente, el Profesor Dinápoles Soto Bello fue designado como Investigador a tiempo parcial y tiempo después fungió como asesor del Padre José Luíís Alemán, Director en ese entonces del Centro de Investigaciones. (Gil, Nelson de Js., 2007).

b) El CEDIE (Centro de Documentación e Investigación Educativa), fue fundado en 1981 bajo los auspicios del CIDE, (Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación); era miembro del REDUC (Red Latinoamericana de Documentación

Educativa). Los archivos de la Unidad, que en la actualidad se encuentran en la Biblioteca de la Universidad, son, aún hoy, fuente obligada de los estudios que se hacen en torno al sector educativo del país. El primer director del CEDIE fue el licenciado Leovigildo Rodríguez, a quien le sucedió la licenciada Amarilis Pérez de Zapata, hasta que dejó de funcionar el Centro. (Gil, Nelson de Js., 2007).

c) El Herbario “Rafael M. Moscoso” se creó en 1973; fue dirigido, desde sus inicios, por el Dr. Richard Lowden. El Herbario contaba con una gran colección de especímenes y una biblioteca especializada; varias de las investigaciones del Herbario sobre la taxonomía de las plantas de la Hispaniola fueron publicadas en prestigiosas revistas de Holanda. (Núñez Collado, 1994, p. 62).

d) El Centro de Biología Humana y Experimental, (CBHE), ya inexistente, fue creado en 1983. El Centro tenía en su haber una cantidad de informes e investigaciones en el área de las Ciencias de la Salud. Su director fue el distinguido investigador Dr. Sergio Bencosme (Núñez, Collado, 1994, p. 62).

e) El Centro Internacional de Vectores, que ya no existe, fue un proyecto realizado en colaboración con la Universidad de Carolina del Sur, con el fin de ejecutar y promover investigaciones epidemiológicas y educar a la población en la prevención de enfermedades causadas por vectores.

f) El CEERN (Centro de Estudios Energéticos y Recursos Naturales), fue fundado en 1982; su primer director fue el ingeniero Rafael Despradel, y estaba orientado, básicamente, a las investigaciones en energía renovable (PUCMM, 1984, p. 3)

g) El proyecto Vivir Juntos el Desafío de la Droga, desarrollado bajo los auspicios de la FIUC (Federación Internacional de Universidades Católicas), convertido hoy en el Centro de Investigación y Formación para la Prevención Integral, ha sido dirigido, desde sus comienzos, por la Profesora Lillian García de Brens, apasionada investigadora en el campo de la Filosofía de la Educación. (Núñez Collado, 1994, pp. 73-78).

h) El CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales), es un pilar de la investigación actual en nuestra Institución. El Centro, que cuenta con instalaciones en Santiago y en el RSTA, empezó a gestarse a partir del préstamo que el BID otorgara a la Universidad a finales de la década de los setenta, destinado a las Facultades de Ingeniería y Ciencias de la Salud y a la consolidación de la actividad investigativa en la Universidad.

Inicialmente se pensaba que en torno al CEUR debería girar la investigación en la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas (FACSA). Sin embargo, debido a la necesidad de integrar en los trabajos de la unidad a profesionales

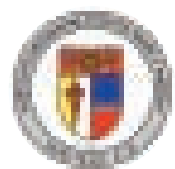
de áreas muy diversas a través de un elemento unificador, como fuera la Geografía Crítica, fue creado el CEUR, en 1985, como un centro multidisciplinario, que aglutinara la investigación de la FACSA con la de las otras facultades de la Universidad. Bajo el liderazgo del licenciado Rafael Emilio Yunén, quien fuera su primer director, y de quienes le sucedieron: licenciado Pedro Juan del Rosario, licenciado José Miguel Hernández y arquitecta Annette Tejada, actual directora, “...el CEUR se ha convertido en un Centro con dimensión nacional e internacional” (PUCMM, CEUR, 2005, pp. 3-5).

El número de proyectos realizados por esta unidad, hasta el año 2006, era considerable y abarcador de la realidad socio-económica del país. En un estudio reciente se reseñan 32 publicaciones como las más representativas de las investigaciones y proyectos del Centro (PUCMM, CEUR, 2005).

Debe reconocerse que la Universidad, de su propio presupuesto y en la medida de lo posible, financiaba las investigaciones presentadas por los profesores, cuando carecían de respaldo externo y cumplían con los requerimientos del Centro. Se introdujeron en el proceso incentivos económicos, descargas académicas, becas y asistencia a cursos y seminarios, entre otros. Las estructuras administrativas y de soporte de los centros han sido financiadas, desde ese entonces, por la Institución.



Al celebrar los 20 años de la fundación del CEUR, Monseñor Núñez Collado decía: Del Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) podemos decir que nació como el grano de mostaza, pero hoy constituye un árbol cuyas ramas cubren gran parte de la geografía nacional, desarrollando una serie de programas que se orientan desde la investigación y el análisis científico de la realidad de los sectores marginados y su vinculación con el medio ambiente hasta otros relacionados con el ordenamiento urbano y el fortalecimiento institucional de los gobiernos. (PUCMM, CEUR, 2005, pp. 3-5).





Debe reconocerse que la Universidad, de su propio presupuesto y en la medida de lo posible, financiaba las investigaciones presentadas por los profesores, cuando carecían de respaldo externo y cumplían con los requerimientos del Centro. Se introdujeron en el proceso incentivos económicos, descargas académicas, becas y asistencia a cursos y seminarios, entre otros.

Paralelamente a las actividades de investigación desarrolladas en el Campus de Santiago, desde finales de la década de los ochenta se iniciaron programas y proyectos de gran impacto en el RSTA. Así, en 1988 fue fundado el CUEPS, (Centro Universitario de Estudios Políticos y Sociales), con la finalidad de "...contribuir, atendiendo a las pautas establecidas en las Cartas Pastorales de la Conferencia del Episcopado Dominicano, a la solución de los males que afectan a la sociedad, mediante el diálogo y la concertación". (Núñez Collado, 1994, pp. 104-110). Al Dr. Flavio Darío Espinal, quien fuera el primer director del Centro, le sucedió la Dra. Ramonina Brea, directora de la unidad desde ese entonces.

En 1992, fue creado el PID, (Proyecto para el Apoyo a Iniciativas Democráticas), que fuera auspiciado por USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional). A través del proyecto, ya concluido, se realizaron investigaciones de la más variada temática, para el fortalecimiento del "...sistema democrático dominicano, incrementando la toma de conciencia y la participación ciudadana y mejorando la eficiencia e imparcialidad del Estado". (Núñez Collado, 1994, pp. 98-103). Desde su fundación hasta su finalización, fue directora del PID la Dra. Mukien Sang de Toribio.

El Centro de Investigación Económica de las Antillas, CENANTILLAS, se fundó en 1997, con el fin de promover

y difundir la investigación económica de la República Dominicana. (PUCMM, 2001, pp. 139-141)

Muy conocidas son sus Cartas Económicas, relativas a los temas económicos más acuciantes del país. La primera directora del Centro fue la señora Ellen Pérez de Cuello, a quien le sucedió el Dr. Pedro Silverio, hasta que el Centro cesó de funcionar. (PUCMM, 2001, pp. 139-141 y entrevista con el Padre José Luís Alemán).

El CEPREC (Centro para el Estudio, Prevención y Resolución de Conflictos) fue fundado en 2001. El primer director del Centro fue el Dr. Flavio Darío Espinal; esta unidad se creó con el fin de observar, analizar, capacitar, asesorar, ofrecer instrumentos y nuevas tecnologías y abrir un espacio de encuentro en materia de prevención, negociación y resolución de "...conflictos existentes en los diferentes ámbitos de la sociedad dominicana". (PUCMM, 2001).

El CIEDHUMANO, Centro de Investigación en Educación y Desarrollo Humano, se creó en abril de 2004, con la finalidad de:

...promover la investigación en las áreas de educación y desarrollo humano y, a través de los resultados de investigaciones, contribuir al debate y a la formulación de políticas públicas orientadas a promover una educación de calidad para todos y lograr así un desa-

rollo humano sostenible que beneficie por igual a todos los dominicanos.

(<http://www.ciedhumano.org/>).

Desde su fundación, el director del Centro ha sido el licenciado Radhamés Mejía, bajo cuyo liderazgo la Unidad ha alcanzado un merecido reconocimiento nacional e internacional.

En 2006, dentro del espíritu de integración de la Universidad, se definieron nuevas estructuras para la gestión de la actividad investigativa. La Vicerrectoría de Relaciones Interinstitucionales, de Investigación e Innovación, actualmente bajo la dirección de la licenciada Sarah González de Lora, fue creada con la misión de "...servir a las necesidades de investigación existentes y futuras de la PUCMM, ofreciendo apoyo a los investigadores, construyendo las infraestructuras necesarias para la investigación en el contexto de la Investigación y la Innovación para el Desarrollo, fundamentándose en los más altos estándares éticos y proporcionando el apoyo necesario para la transferencia del conocimiento y manejo de la propiedad intelectual. (PUCMM, 2006 b, p. 197)

A esta Vicerrectoría se adscribieron los Centros y proyectos de investigación existentes en la PUCMM, exceptuando el CEPREC y el CIEDHUMANO. Se insertaron en la nueva estructura las siguientes unidades:

El CEUR, el CUEPS, el proyecto "Monitoreo y Evaluación de la Calidad de la Educación", (con los auspicios de CEIE y USAID), el proyecto "Mejoramiento de la Efectividad de los Profesores y de la Gobernabilidad Local", el Centro de Excelencia para la Capacitación de Maestros en Lectoescritura (CETT), y el Centro de Estudios Europeos.

Dentro de todos estos acontecimientos, es justo reconocer el incentivo que el Centro de Desarrollo Profesional, (CDP), dirigido por la Profesora Ana Margarita Haché de Yunén, otorga a los proyectos de mejora de la enseñanza, presentados por los profesores de la PUCMM y aceptados por el Centro.

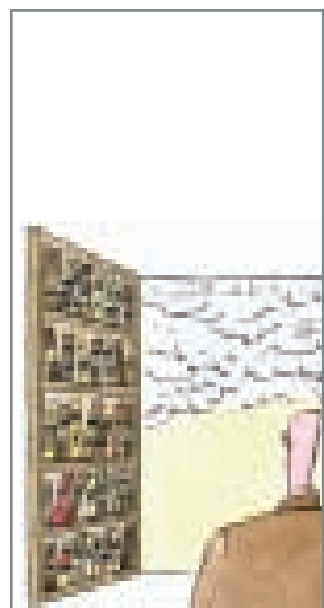
Para concluir, y en homenaje a quienes de alguna manera han contribuido a incrementar el acervo de conocimientos de nuestra Universidad, me complace citar un aparte de las palabras con las cuales el Centro de Investigaciones introdujo la catalogación de los proyectos y trabajos que la PUCMM había producido en los 25 años transcurridos desde su fundación, hasta 1987, al afirmar que la producción científica "...no es una función meramente accesorio en el organismo universitario, como equivocadamente se considera a menudo. Constituye por el contrario su actividad básica, porque de ella depende su solidez institucional". Y citando a Ortega y Gasset, insigne filósofo español (1883-1955), se agregaba: "La ciencia es la dignidad de la Universidad; más aun (porque, al fin y

El Centro de Investigación Económica de las Antillas, CENANTILLAS, se fundó en 1997, con el fin de promover y difundir la investigación económica de la República Dominicana. Muy conocidas son sus Cartas Económicas, relativas a los temas económicos más acuciantes del país.



al cabo, hay quien vive sin dignidad) es el alma de la Universidad, el principio mismo que nutre de vida e impide que sea sólo un vil mecanismo". (UCMM, Centro de Investigaciones, 1987, p. inicial). ■

La producción científica "...no es una función meramente accesoria en el organismo universitario, como equivocadamente se considera a menudo. Constituye por el contrario su actividad básica, porque de ella depende su solidez institucional".



Referencias:

- Adames, R. (1968). *Memoria del curso sep. 1967-junio 1968*. Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM)
- Centro de Investigación en Educación y Desarrollo Humano (CIEDHUMANO) [sitio web] <http://www.ciedhumano.org/>
- Gil, N. de Jesús. (2007). *Conversación con los profesores Dinápoles Soto Bello y José Luis Alemán, s. j.* Archivo personal.
- Núñez Collado, A. (1994). *Informe a la Pontificia Congregación para la Educación Católica*. Santiago: PUCMM.
- PUCMM (1995). Centro de Investigaciones. En *Memoria Anual Año Académico 1994-1995* (p.15). Santiago: PUCMM
- PUCMM. (2001). Oficina de Planeamiento. En *Memoria Año Académico 2000-2001, Resumen* (pp. 139-141). Santiago: PUCMM
- PUCMM. (2001). Oficina de Desarrollo y Comunicaciones. En *Perfil*. Santiago: PUCMM
- PUCMM, Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). (2005). *Celebración de los 20 años de fundación del CEUR* (pp.3-5). Santiago: PUCMM
- PUCMM. (2006 a). *Acerca de la PUCMM, Filosofía y Objetivos*. Extraído el 16 de abril de 2007 de: www.pucmm.edu.do/filobjetivo/.
- PUCMM. (2006 b). Oficina de Planeamiento y Evaluación de la Calidad. En *Memorias, Resumen 2005-2006* (p. 197). Santiago: PUCMM
- UCMM. (1970). Departamento de Ciencias Sociales. En *Memoria Año Académico 1969-1970*. Santiago: UCMM
- UCMM. (1972). *Memoria Año Académico 1971-1972*. Santiago: UCMM
- UCMM. (1974). *Memoria Año Académico 1973-1974*. Santiago: UCMM
- UCMM. (1974). Informe del Centro de Estudios Dominicanos. En *Memoria Año Académico 1973-1974* (p. 139). Santiago: UCMM
- UCMM. (1975). Informe de la Vicerrectoría Académica. En *Memoria Año Académico 1974-1975* (pp. 12-13 y Anexo 5). Santiago: UCMM
- UCMM. (1984). Centro de Investigaciones. En *Memoria Anual Año Académico 1983-1984* (p. 3). Santiago: UCMM
- UCMM. (1987). Centro de Investigaciones, Investigaciones. En *25 años de Investigaciones en la UCMM*. Santiago: UCMM

La investigación profesoral es una condición necesaria para el logro de la excelencia

por Guillermo van der Linde*

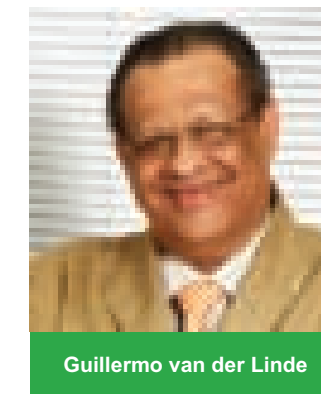
La participación activa en investigación de los profesores de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra es una necesidad urgente, si queremos lograr la excelencia académica, que es uno de los postulados de nuestra visión universitaria como sustentadores del liderazgo local. Definitivamente, la ausencia de esta actividad nos coloca en una situación de postuladores del trabajo realizado en otros contextos ajenos al nuestro.

Entre los temas de agenda de la educación superior dominicana está la vinculación estrecha que debe existir entre la docencia y la investigación. Es necesario crear mejores condiciones que fortalezcan este vínculo. Esto se podría lograr con la aplicación de medidas académicas y administrativas, no sólo con palabras, como ha sido hasta el momento (Mejía Godoy, 2003).

En las universidades dominicanas la investigación ha estado desvinculada de la publicación un alto porcentaje de las pocas investigaciones realizadas no se publica; por ende, no trascienden más allá de sus autores y relacionados. Esta situación repercute en la calidad

de la docencia, pues si el cuerpo docente no produce investigaciones y publicaciones no hay posibilidades de renovar y retroalimentar la enseñanza con datos que sean fruto de nuestro contexto (Silié, Cuello & Mejía, 2005). Los departamentos académicos no están cumpliendo con su rol de investigación y, por tanto, de creación de conocimientos pertinentes al contexto dominicano. Ésta es una de las consecuencias de las deficiencias de la educación superior y fruto de la significativa diferencia en el uso de recursos, con relación a los países desarrollados.

Por otro lado, existe un gran desequilibrio entre los tres pilares de la educación superior, que son la docencia, la investigación y la extensión, lo cual genera uno de los principales desafíos de la educación superior dominicana. No existe investigación relacionada con la docencia y viceversa, la asignación de proyectos de grado a los estudiantes es escasa, el número de profesores investigadores que retroalimentan su docencia con investigaciones propias o desde un grupo en sus áreas de especialidad es reducido (van der Linde, 2006).



Guillermo van der Linde

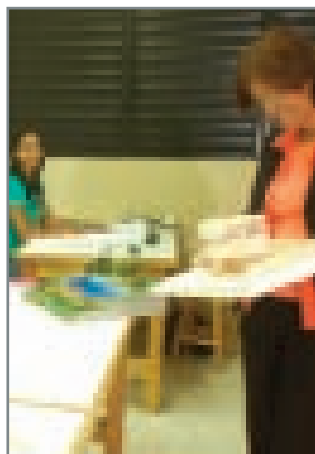
Resumen

En este artículo se plantean algunos desafíos que enfrenta la educación superior dominicana en relación a la investigación y se sugieren políticas que podrían mejorar la situación.

* Recibió su grado en BSE Industrial en Western Michigan University y su Magíster en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM). Se ha desempeñado como Director de Pre-Grado y Maestría en Mercadeo y Administración de Empresas de la PUCMM y actualmente es el Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas. Ejerce también como consultor especializado en Planificación Estratégica, Estrategia de Costos y Desarrollo de Nuevos Negocios.



En las universidades dominicanas la investigación ha estado desvinculada de la publicación; un alto porcentaje de las pocas investigaciones realizadas no se publica; por ende, no trascienden más allá de sus autores y relacionados. Esta situación repercute en la calidad de la docencia, pues si el cuerpo docente no produce investigaciones y publicaciones no hay posibilidades de renovar y retroalimentar la enseñanza con datos de que sean fruto de nuestro contexto.



El mejoramiento de la calidad de la enseñanza requiere la creación y la sostenibilidad de una cultura de investigación en las instituciones de educación superior del país. Por lo tanto, se precisa de la formulación de una estrategia de investigación por parte de los docentes que incluya las condiciones y los medios necesarios. Para lograr estas metas se necesita una redefinición del financiamiento y de la inversión de la educación superior y una participación de los actores en el proceso (Silié, Cuello & Mejía, 2005).

Los profesores de las universidades, sobre todo en el nivel de pregrado, suelen encontrar problemas relacionados con la investigación. Por ejemplo, poco apoyo institucional, falta de facilidades para la ejecución de investigaciones, falta de apoyo para la realización de los viajes necesarios para la presentación de sus resultados en congresos internacionales y escaso apoyo financiero externo (Shorobeam & Howard, 2002).

Creemos que se debe asumir la investigación científica como una función mancomunada de la docencia y la extensión. Es necesario enfatizar su impacto epistemológico, antropológico y socio-político, así como revalorizar el impacto social de sus resultados y las posibilidades de contribución al establecimiento de una cultura científica y crítica en la comunidad universitaria y en el país en general (Rodríguez Núñez & Herasme, 2005).

Dadas estas condiciones, consideramos que para lograr en el país una educación superior más enfocada en la

producción de conocimiento, se hace necesario un cambio en los departamentos académicos de las universidades en general. Consideramos, tal como escribimos en un trabajo anterior (van der Linde, 2006), que este cambio debe ir dirigido a:

- 1) Plantearse y ejecutar investigaciones que agreguen valor local a la transmisión del conocimiento.
- 2) Desarrollar una relación de colaboración eficiente con la comunidad local al brindar diversos servicios académicos.
- 3) Mejorar la transmisión de conocimiento a los estudiantes mediante el uso de modelos de enseñanza que consideren nuestro contexto.

Es primordial que las instituciones de educación superior del país se planteen la investigación de su cuerpo profesoral como uno de los objetivos primordiales en cualquier plan para la mejora de la calidad educativa. Sin investigaciones realizadas en el contexto local, seguiríamos enseñando conocimientos desarrollados en ámbitos ajenos al nuestro, sin la debida validación de esos contenidos en nuestra realidad.

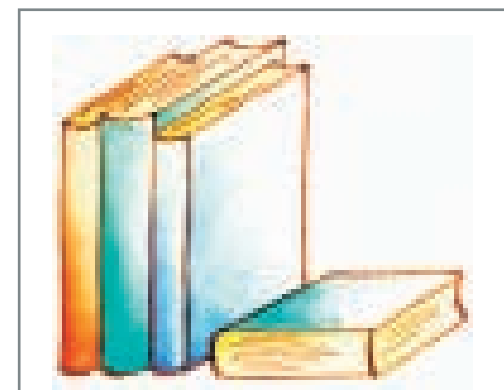
Ahora bien, ¿por qué los académicos dominicanos no se involucran en la investigación? Entendemos que la razón básica es fruto de las circunstancias del contexto universitario local. Nuestros académicos piensan que hacer investigaciones no tiene ningún sentido porque no se espera que las hagan y, por tanto, no existe una compensación

por hacerlo.

Entonces, ¿cómo lograremos cambiar este sentir de nuestros docentes? Proponemos la creación de políticas de investigación departamental que contengan diferentes vías para lograr este cambio. Algunas de estas políticas podrían ser:

1. Creación de objetivos departamentales relacionados con la investigación.
2. Descarga académica para aquellos catedráticos que se involucren en investigaciones.
3. Participación y presentación de trabajos en congresos y seminarios en el exterior de aquellos profesores que logren la aceptación de los resultados de sus investigaciones.
4. Otorgamiento de bonos extraordinarios para aquellos cuyas investigaciones sean publicadas por revistas científicas reconocidas.

Pensamos que si estas estrategias motivacionales son implementadas adecuadamente, los resultados saldrían a la luz en un futuro no muy lejano. ■



Referencias bibliográficas:

Mejía Godoy, T. (2003). *Las Reformas en la Educación Superior Dominicana*. UNESCO / IESALC. Extraído el 16 de abril de 2007, de: http://www.iesalc.unesco.org.ve/programas/reformas/rep_dominicana/reformas%20dominicana.pdf

Rodríguez Núñez, P. & Herasme, M. (2005). *El Futuro de la Economía Dominicana y Demanda de Empleo a Nivel de Educación Superior*. Santo Domingo: Editora Centenario

Shorobeam, M. & Howard K. (2002, mayo). Teaching demands versus research productivity. *Journal of College Science Teaching* 31(7), 436.

Silié, R; Cuello, C., & Mejía, M., (2003). *Estudio sobre la calidad de la educación superior en la República Dominicana*. Santo Domingo: SEESCYT / IESALC. Extraído el 16 de abril de 2007 de: <http://www.iesalc.unesco.org.ve/publicaciones/libros.asp?ano=TODO>

van der Linde, G. (2006). *Liderazgo transformacional en departamentos académicos de la educación superior*. Revisión bibliográfica para tesis doctoral no publicada, Universidad de Murcia.



Sin investigaciones realizadas en el contexto local, seguiríamos enseñando conocimientos desarrollados en ámbitos ajenos al nuestro, sin la debida validación de esos contenidos en nuestra realidad.

